



VOZ RADICAL



Para vos

En el FA UNEN

Boletín N° 134

De interés general:

de Juan Jose Campanella

"SI ALGÚN DÍA LA TRISTEZA TE HACE UNA INVITACIÓN

**DILE QUE YA TIENES UN COMPROMISO CON LA ALEGRÍA
Y QUE LE SERÁS FIEL TODA LA VIDA". Un abrazo**

Juan Jose Campanella...(director de cine, premiado en el exterior)

Queridos amigos y parientes, llego hoy a mi País y desde afuera se pueden ver las cosas desde otro ángulo, con enorme tristeza, comparto con TODOS Uds, una enorme preocupación y comparto plenamente lo que encontrarán aquí, yo diría.....LLOREN

POR MI... ARGENTINA.

Solo poner un pie en este querido pero ...muy maltratado PAIS, para darnos cuenta, que nos estamos mal acostumbrando a sobrevivir, y cada vez peor y peor y peor.....

Argentina: te quiero !!! Y no quiero perderte.

Argentina agoniza



Juan José Campanella

**Una sensación de impotencia, de frustración y abatimiento nos noqueó.
Ya parece no quedar nada del orgullo de ser argentino. Y no es la economía.
Ni siquiera el caso Ciccone.
Ni los hermanos Schoklender.**

No se trata de Moreno y su avasallamiento tercermundista.

Ni la Ley de Medios.

El problema no es el tren de Once y los 52 hermanos que murieron... lamentablemente.

Ni tampoco el mal uso de las reservas.

No se trata del paro de los maestros, ni de las mentiras del Indec, ni de la pesificación.

El problema es otro.

Estamos perdiendo en silencio a nuestra querida Argentina.

La metamorfosis es brutal.

El país que tenemos hoy no es el que imaginamos, y el país de mañana será mucho peor.

No hay respeto.

No hay educación.

No hay diálogo.

La búsqueda de la excelencia se abandonó por completo.

Nos acostumbramos al atropello del poder político, al patoterismo.

Al corto plazo sin una visión de país que nos ilusione, que nos enamore.

Que queremos?

Volver a sentir orgullo de ser Argentinos

Viajar, y seguros

Ver un desarrollo cultural sostenido

Transitar por las calles sin piquetes

Escuchar a un presidente conectado con el mundo

Decidir qué comprar

Qué libros leer

Respetar al maestro

Los delincuentes presos

Estadistas conduciendo al país

Economistas manejando la economía

Calma y paz

No al odio y la crispación

Los tres poderes funcionando

Comprar dólares. O no

Recibir cosas del mundo y poder enviar cosas al mundo

En paz.

Argentina: te quiero !!!

Y no quiero perderte.

Juan José Campanella

Autoritarismo y Vitalidad social

Entre el autoritarismo y la vitalidad social.

(Artículo del 09/01/2013 de mi archivo de Word.) Alejandro Poli Gonzalvo

Contrapunto es una hermosa palabra del idioma español que tiene la característica singular de contener dos significados contradictorios. En su uso más corriente, contrapunto se refiere al contraste que existe entre dos cosas o hechos que suceden simultáneamente: en esta acepción, contrapunto expresa discordancia. En cambio, en el arte de la composición musical, el contrapunto es la técnica que consiste en combinar melodías diferentes con el fin de lograr un equilibrio armónico: en este sentido, contrapunto expresa concordancia. Tomando como punto de partida esta dualidad semántica, es posible ensayar una perspectiva de la historia argentina como el contrapunto entre autoritarismo y vitalidad social.

Sin intentar dar razón histórica, y tan sólo apuntando a una descripción, el autoritarismo ha sido una tentación permanente de nuestro pasado. Desde los albores de la Revolución de Mayo, el autoritarismo ha estado presente en las disputas políticas de los argentinos. Autoritarios fueron los primeros gobiernos patrios, en los que la primacía de Buenos Aires se escudaba en la necesidad de un mando fuerte y centralizado que llevara adelante la lucha por la independencia, y autoritarios fueron los caudillos del interior que pronto se le opusieron para preservar sus autonomías y poder territorial. Autoritaria fue la época del predominio rosista y autoritaria también la supremacía porteña alcanzada después de Caseros. Autoritario fue el régimen conservador, pero no menos autoritario fue el imperio de Yrigoyen sobre sus partidarios y, ya en el gobierno, la deriva progresiva de su estilo político. Autoritaria fue la restauración conservadora, a contrapelo de la evolución histórica, y autoritario devino el régimen peronista que había nacido con legitimidad democrática. Fueron autoritarios los gobiernos militares que se sucedieron desde la Revolución Libertadora hasta 1983 y el peronismo que volvió al poder en 1973, y es autoritario el actual intento hegemónico del kirchnerismo.

Con estos antecedentes a la vista, en ciencia política parecería que el autoritarismo determina un hilo conductor invariable de nuestra historia (path dependence) que condiciona la vigencia de las instituciones republicanas.

Sin embargo, cabe oponer al autoritarismo, como tendencia política negativa de nuestra nación, una visión positiva basada en la capacidad y predisposición para enfrentar todo intento hegemónico o de opresión, que se resume en la vitalidad de la sociedad argentina.

La vitalidad social y cultural de los argentinos es un activo valioso y deber ser revalorizado en toda su dimensión.

Existen numerosos ejemplos en la historia de pueblos cuya alta vitalidad los enfrentó en durísimas y prolongadas luchas civiles que concluían cuando tomaban conciencia de que así esterilizaban sus mejores posibilidades; sólo entonces acordaban darse un marco institucional adecuado para encauzar sus potencialidades.

En la historia moderna, el caso del pueblo inglés es el paradigma por excelencia. Pocos pueblos se enfrentaron con tanta crueldad y violencia como lo hicieron los ingleses en los siglos XV, XVI y XVII. Las guerras civiles y religiosas consumieron sus espléndidas energías, manteniendo la isla en un estancamiento social y político injustificado. Pero precisamente la misma vitalidad que pusieron en juego para pelearse hasta la Revolución Gloriosa de 1688 la empeñaron posteriormente en respetar un pacto institucional y político que sentó las bases de su grandeza.

Del mismo modo, la vitalidad extraordinaria de los argentinos ha estado a la espalda de nuestros profundos conflictos políticos. Cada actor social siempre ha tenido la vitalidad excedentaria suficiente para sobreponerse a los períodos de predominio de sus rivales y ninguno de ellos, en definitiva, pudo nunca imponer sus ideas y valores al no contar con el resto de la sociedad. La vitalidad de la sociedad argentina garantiza el balance del poder político y quien la desconozca se expone irremediablemente a perderlo.

Desde esta perspectiva, los juicios por la violación de los derechos humanos pueden ser entendidos como una muestra de vitalidad social, la misma que augura que en el futuro **también se castigará a quienes desde el terrorismo insurgente violaron derechos humanos en plena democracia**. La vitalidad social argentina explica nuestros logros culturales, la calidad de nuestros científicos o que superemos una y otra vez crisis de una envergadura que en otras latitudes terminarían con la esperanza de un futuro mejor.

Ante la evidencia de un repetido contrapunto discordante en la política argentina entre autoritarismo y vitalidad social, cabe preguntarse por qué no hemos alcanzado todavía un equilibrio armónico en el que las potencias y capacidades profundas que emanan de nuestra vitalidad social logren superar décadas y décadas de enfrentamientos estériles, cuyo único resultado ha sido el desperdicio de ingentes oportunidades históricas de progreso. Cabe preguntarse por qué no hemos sido capaces de iniciar un sendero virtuoso de concordancia en el que las diferentes melodías de la ciudadanía convivan en una partitura común de ricos matices e ideales compartidos.

La respuesta no es segura, así como el vaticinio histórico es muy problemático. Quizás haya que atribuir la prolongación de nuestros desencuentros más allá de lo razonable a la presencia del peronismo, que en su actual y más anacrónica versión kirchnerista, sobre cuyas características populistas y autoritarias se ha dicho casi todo, estira la agonía de un modelo de hacer política que la sociedad no comparte.

A la luz de lo expresado, no se destaca lo suficiente que el kirchnerismo está cometiendo el mismo gravísimo error en que incurrieron muchas fuerzas políticas dominantes en el pasado: pretender la imposición de una hegemonía política autoritaria sin comprender que la vitalidad de la sociedad argentina no lo tolera.

En el seno profundo de la sociedad argentina no existe la confrontación que la política kirchnerista desea sostener como si merced al fanatismo de sus posturas encontrara sentido para su existencia como alternativa de poder. La sociedad no está dividida, pese a lo que intenta hacernos creer el gobierno. Y me atrevo a opinar que tampoco están divididos los políticos opositores y peronistas no kirchneristas sobre un conjunto de políticas de Estado a largo plazo, aunque sí están sometidos a sobrevivir en el juego político de suma cero que propone el kirchnerismo.

¿Estará llegando la hora de una plenitud basada en la toma de conciencia de la esterilidad de nuestros enfrentamientos políticos? ¿Será el kirchnerismo la última expresión de un modelo de país que no ha resultado exitoso? ¿Estará naciendo del seno profundo de la sociedad argentina el reclamo de terminar con las divisiones políticas que hoy mayoritariamente no la representan?

Picadita de Textos

(Joaquín Morales Solá en La Nación 14/06/15)

El penoso papel de los intendentes del conurbano ha destruido un mito. Pasaron del oficialismo a la oposición de Sergio Massa, se quedaron con éste cuando él planeaba un acuerdo con Mauricio Macri y ahora han vuelto al kirchnerismo. Pasaron, en síntesis, de la bigamia consentida a la pornografía política. Los que se decían hacedores de presidentes terminaron confesando, con los actos más que con las palabras, que los candidatos presidenciales los hacen intendentes a ellos. Tenía razón el acuerdo de Macri, Carrió y el radicalismo cuando desistió de un pacto con el massismo. ¿Qué grado de confusión entre oficialismo y oposición hubiera causado semejante ensamble con políticos tan aturdidos?

(Pablo Sirven en La Nación, 14 de junio del 2015 parcial)

.....().....

Lo que subyace es mucho peor todavía: cuando el Indec dejó de medir el índice de pobreza (el último, emitido a fines de 2013, marcaba un ínfimo 4,7%; los técnicos desplazados lo ubican ahora en un 25%) lo que se intentaba era invisibilizar el tema. Cuando en marzo pasado el ministro Axel Kicillof opinó que era "estigmatizante" contabilizar el número de personas con bajos recursos sonó a nueva advertencia de que "de eso no se habla". Ahora, la Presidenta y su jefe de Gabinete prácticamente han decretado que el pobre, como tal, no existe más.

Salvando las distancias, sigue la lógica negadora de la argumentación que dio el dictador Videla cuando se refirió a la figura del desaparecido. "No tiene entidad. No está ni muerto ni vivo, está desaparecido. Frente a eso no podemos hacer nada", dijo en 1979 durante una conferencia de prensa presidencial (que, dicho sea de paso, y parafraseando a Luis Barrionuevo, entonces había alguna que otra; no como ahora, ninguna).

Pocas horas antes del ninguneo oficial de la pobreza, este diario publicó en su primera plana una imagen de la odisea de Alicia Ávila y su hijita Valentina, montadas en un carro tirado por un burro, que cotidianamente deben emprender un largo camino en Pampa del Zorro, Chaco, para ir a buscar agua al pozo más cercano. Historias parecidas se suceden en un 16% de la población argentina, más de 6,4 millones de personas que no tienen acceso al agua potable y no sólo en lugares recónditos, sino a muy pocos kilómetros del Obelisco.

(de la Carta Magna Inglesa, primera constitución de la humanidad)

"No venderemos, denegaremos, ni retrasaremos a nadie su derecho a la justicia"

(de Carlos Pagni en "La nación", 20 de junio de 2015)

Aníbal Fernández y Martín Sabbatella deberán tomar recaudos para asegurar la armonía. No porque sus procedencias sean opuestas: para ellos la ideología es un detalle. El problema es que ambos compiten por el récord de obsecuencia hacia Cristina Kirchner.

Sabbatella, que vive haciendo la vertical, justificó todas las cadenas nacionales "porque todo lo que dice la Presidenta es trascendente". Ayer cruzó una raya: aceptó ser candidato a vicegobernador. Olvidó que la Corte, en un apartado de su fallo sobre la ley de medios -el denominado obiter dictum- exigió que el titular de la Afsca debe ser "independiente del gobierno y los grupos de presión". Hay reclamos judiciales quejándose de que Sabbatella no cumple ese requisito. Ayer él les dio la razón.

(Las revelaciones del Auditor General)

Durante los últimos doce años, **Leandro Despouy** ha sido objeto de la hostilidad por parte de la Casa Rosada. El Auditor General de la Nación que ahora tiene despacho en la remozada joya arquitectónica de Rivadavia al 1700, presentó más de tres mil informes con temas medulares en lo que quedó al desnudo la ineficiencia, desidia y corrupción en la prestación de servicios públicos – transporte ferroviario y aéreo, suministro de energía – así como Aduanas y Fronteras.

Despouy reunió la información en **La Argentina auditada** (Editorial Sudamericana). Mientras se pregunta ¿porqué el gobierno no permite que la AGN fiscalice YPF? ¿No confía en su órgano de control constitucional y sí en las corporaciones extranjeras involucradas en gigantescos fraudes contables? ¿Acaso la AGN no ha defendido el interés nacional en la compra de Aerolíneas Argentinas al descubrir que el grupo Marsans no declaró el verdadero patrimonio? ¿Por qué la compra de trenes a España y Portugal incluía unidades no aptas para la Argentina y muchas fuera de servicio? ¿Porqué la Policía de Seguridad Aeroportuaria no inspeccionó

el Jet de los hermanos Juliá? ¿No es llamativo que los grandes casos de contrabando de drogas solo salgan a la luz tras los allanamientos en puertos extranjeros?

Manuel Belgrano, mucho más que el creador de la bandera

Fuente: Felipe Pigna.

“Mucho me falta para ser un verdadero padre de la Patria; me contentaría con ser un buen hijo de ella.”

Manuel Belgrano

La otra historia ha condenado a Manuel Belgrano a no ser. Belgrano no tiene día en el calendario oficial. El día de su muerte es el día de la bandera. Y ya sabemos de la importancia que el símbolo patrio adquiere entre nosotros más allá de los festejos deportivos y las declamaciones patriotas de ocasión. No nos han enseñado con ejemplos a querer nuestra bandera, ha sido violada y usurpada por los gobiernos genocidas que han hecho abuso de su uso. Hay que recuperarla para nosotros. Es esa una tarea imprescindible pero larga y, mientras tanto, Belgrano sigue sin ser recordado como se merece.

Manuel Belgrano, uno de los más notables economistas argentinos, precursor del periodismo nacional, impulsor de la educación popular, la industria nacional y la justicia social entre otras muchas cosas, ha sido condenado a convertirse en una especie de sastrecillo valiente.

La operación es simple. Se trata claramente de un ideólogo de la subversión americana y no conviene que desde la más tierna infancia, los niños aprendan a honrar la memoria de pensadores, innovadores y revolucionarios, portadores, como en este caso, de una coherencia meridiana entre sus dichos y sus hechos.

Las ideas de Belgrano estaban cargadas de profunda sensibilidad social como lo demuestra este informe al consulado: “He visto con dolor, sin salir de esta capital, una infinidad de hombres ociosos en quienes no se ve otra cosa que la miseria y desnudez; una infinidad de familias que sólo deben su subsistencia a la feracidad del país, que está por todas partes denotando la riqueza que encierra, esto es, la abundancia; y apenas se encuentra alguna familia que esté destinada a un oficio útil, que ejerza un arte o que se emplee de modo que tenga alguna más comodidad en su vida. Esos miserables ranchos donde ve uno la multitud de criaturas que llegan a la edad de pubertad sin haber ejercido otra cosa que la ociosidad, deben ser atendidos hasta el último punto”.

Pero no se quedaba en la crítica, proponía inmediatamente la solución: “la lana, el algodón, otras infinitas materias primeras que tenemos y podemos tener con nuestra industria, pueden proporcionar mil medios de subsistencia a estas infelices gentes que, acostumbradas a vivir en la ociosidad, como llevo expuesto, desde niños, les es muy penoso el trabajo en la edad adulta, y son y resultan unos salteadores o unos mendigos”.

Belgrano fue el primero por estos lares en proponer una verdadera Reforma Agraria basada en la expropiación de las tierras baldías para entregarlas a los desposeídos: “es de necesidad poner los medios para que puedan entrar al orden de sociedad los que ahora casi se avergüenzan de presentarse a sus conciudadanos por su desnudez y miseria, y esto lo hemos de conseguir si se le dan propiedades (...) que se podría obligar a la venta de los terrenos que no se cultivan, al menos en una mitad, si en un tiempo dado no se hacían las plantaciones por los propietarios; y mucho más se les debería obligar a los que tienen sus tierras enteramente desocupadas,

y están colindadas con nuestras poblaciones de campaña, cuyos habitantes están rodeados de grandes propietarios y no tienen ni en común ni en particular ninguna de las gracias que les concede la ley: motivo porque no adelantan...”.

El 1º de septiembre de 1813, *La Gaceta* **1** publicó un artículo que Belgrano había escrito unos años antes y que no pudo pasar la censura del período colonial. Es un documento de un valor extraordinario donde aparece expresada una conciencia política que dejaba atrás a cualquier pensador de su tiempo. Decía don Manuel Belgrano: “Se han elevado entre los hombres dos clases muy distintas; la una dispone de los frutos de la tierra, la otra es llamada solamente a ayudar por su trabajo la reproducción anual de estos frutos y riquezas o a desplegar su industria para ofrecer a los propietarios comodidades y objetos de lujo en cambio de lo que les sobra. (...) Existe una lucha continua entre diversos contratantes: pero como ellos no son de una fuerza igual, los unos se someten invariablemente a las leyes impuestas por los otros. Los socorros que la clase de propietarios saca del trabajo de los hombres sin propiedad, le parecen tan necesarios como el suelo mismo que poseen; pero favorecida por la concurrencia, y por la urgencia de sus necesidades, viene a hacerse el árbitro del precio de sus salarios, y mientras que esta recompensa es proporcionada a las necesidades diarias de una vida frugal, ninguna insurrección combinada viene a turbar el ejercicio de una semejante autoridad. El imperio de la propiedad es el que reduce a la mayor parte de los hombres a lo más estrechamente necesario”.

En sus *Escritos económicos* hay notables párrafos dedicados a la educación: "Los niños miran con fastidio las escuelas, es verdad, pero es porque en ellas no se varía jamás su ocupación; no se trata de otra cosa que de enseñarles a leer y escribir, pero con un tesón de seis o siete horas al día, que hacen a los niños detestable la memoria de la escuela, que a no ser alimentados por la esperanza del domingo, se les haría mucho más aborrecible este funesto teatro de la opresión de su espíritu inquieto y siempre amigo de la verdad. ¡Triste y lamentable estado el de nuestra pasada y presente educación!"

Mientras su primo, el también morenista Juan José Castelli, decretaba la libertad e igualdad de los indios y el fin del tributo y los servicios personales en el Alto Perú, Belgrano hacía lo propio con los naturales de las Misiones. En el camino hacia el Paraguay redactó las bases del primer proyecto constitucional del Río de la Plata: el Reglamento para el régimen Político y Administrativo y Reforma de los 30 pueblos de las Misiones, firmado el 30 de diciembre en el campamento de Tacuarí, fue agregado por Juan Bautista Alberdi en 1853 como una de las bases de la Constitución Nacional.

Para que no quedaran dudas sobre sus intenciones decía Belgrano en la introducción de este extraordinario documento: “A consecuencia de la Proclama que expedí para hacer saber a los Naturales de los Pueblos de las Misiones, que venía a restituirlos a sus derechos de libertad, propiedad y seguridad de que por tantas generaciones han estado privados, sirviendo únicamente para las rapiñas de los que han gobernado, como está de manifiesto hasta la evidencia, no hallándose una sola familia que pueda decir: ‘estos son los bienes que he heredado de mis mayores’. (...) Mis palabras no son las del engaño, ni alucinamiento, con que hasta ahora se ha tenido a los desgraciados naturales bajo el yugo de fierro, tratándolos peor que a las bestias de carga, hasta llevarlos al sepulcro entre los horrores de la miseria e infelicidad, que yo mismo estoy palpando con ver su desnudez, sus lívidos aspectos, y los ningunos recursos que les han dejado para subsistir”.

Los ricos de la Argentina, enriquecidos a costa del país y del trabajo de su gente, se enorgullecen en decir que Belgrano murió pobre. Según sus leyes de la obediencia y el ejemplo, no hay nada mejor para los demás que morir pobre. Aprender a morir como se nace, sin disputarles los ataúdes de roble, los herrajes de oro, las necrológicas de pago y las exclusivas parcelas en los cementerios privados, es una gran virtud, en la escala de valores de los que viven de la Bolsa de valores.

El desprendimiento, el desinterés y la abnegación son virtudes que nuestras “familias patricias” dicen admirar en los demás pero que no forman parte de su menú de opciones. Ellas, por su parte, morirán mucho más ricas de lo que nacieron porque el resto de los argentinos morirá mucho más pobre. Leyes de las matemáticas, de la suma y de la resta.

Claro que omiten decir que Belgrano nació rico y que invirtió todo su capital económico y humano en la

revolución. No dicen que Belgrano no se resignó a morir pobre y reclamó hasta los últimos días de su vida lo que le correspondía: sus sueldos atrasados, y que se aplicaran a los fines establecidos los 40.000 pesos oro que había donado para la construcción de escuelas y que le fueron robados por los perpetradores de la administración pública.

Tampoco nos recuerdan que Belgrano no se cansó de denunciarlos y no ahorró epítetos para con ellos. Los llamó “parásitos”, “inútiles”, “especuladores” y “partidarios de sí mismos” entre otras cosas.

Las banderas de Belgrano, la de la honestidad, la coherencia, la humildad llena de dignidad, los siguen denunciando.

Locales

El tema del día en Villa La Angostura, es el Canje de tierras.

Nunca tantos estuvieron tan pendientes de un tema que les resultan tan importante.

Es la condición de la vida futura de 400 familias que se acerca o se aleja. No es para jugar. No es para ser tratado livianamente.

Oportunamente, hace casi dos años, el Intendente Cacault llamó a autoridades de los partidos políticos de la Villa, y les entregó la propuesta de este Canje, para su opinión.

Como corresponde, la UCR local, estudió técnicamente, por medio de un profesional, el canje, y concluyó en que más de la mitad de la tierra era inconveniente. Por lo que contestó al Sr. Intendente y con copia al Concejo Deliberante, que el canje sería desfavorable, en rigor, un pésimo negocio para la Villa.

El gobierno local, no hizo caso a la observación.

Antes, con fecha 16 de agosto del 2013, la UCR había elevado una propuesta a ambos poderes del municipio, sugiriendo la pavimentación de las calles de Villa La Angostura, con adoquines de cemento, adjuntando datos referidos a fábricas, municipalidades que habían mejorado su ciudad con este elemento, y proponiendo la creación de una cooperadora en sociedad con la Municipalidad, para no gravar el presupuesto.

Fue atentamente agradecido y hasta alabado, pero a la hora de tomar la decisión, desestimado.

Sobre el proyecto Sur, Arte y Desarrollo, nos expedimos en franca crítica, resaltando el más que pésimo negocio que era otorgar al Desarrollador James, la condonación de 19.000 m² de tierras, como “excepción” contra la prestación de casi nada. Los 200.000 \$ que formaban parte de esa contraprestación parecían, por cierto, una cargada. La condonación de espacio verde y tierra fiscal llegó a esos 19.000 m². Y hacíamos el cálculo de que el valor podía rozar 1.500.000 u\$d.

Pero esa ordenanza fue votada por unanimidad. Pedimos entonces, que alguien nos explicara cual fue la razón. Opinábamos sobre el hecho consumado.

Tampoco hubo nadie que levantara esa pregunta.

Antes de eso, la UCR había pedido integrar el Consejo Consultivo del bosque, fundamentando que había sido protagonista activo y fundamental, en distintos aspectos que tuvieron que ver con el tratamiento – justamente de nuestro bosque.

Ni el encargado del organismo, ni el ministro territorial Bertoya, hicieron tampoco caso. En realidad, nadie contestó.

Bueno. Alguna vez denunciábamos también que no estaba bien imponer alguna ordenanza por la aplicación de la mayoría, cerrando la discusión. Costumbre muy utilizada por el MPN local, y Provincial. Y del Gobierno Nacional, por el Kirchnerismo, particularmente en el Congreso de la Nación. En eso se parecen ambos partidos. Prepotencia, se llama. Mala práctica de la democracia.

Como muestra, bastan estos 5 botones, aunque hay varios más.

Me animo a asegurarle a mis vecinos que de integrar el Honorable Concejo Deliberante, yo hubiera votado en contra del Canje de tierras. Y hubiera agregado todos los argumentos que demostraban el error, en el recinto del deliberante y en caso de no ser atendido el reclamo, lo hubiera denunciado públicamente.

Hubiera votado a favor de los adoquines, y más que nada a la constitución de una cooperadora de trabajo asociada a la Municipalidad. Entre otras cosas porque ya ha demostrado ser una excelente solución en muchos municipios. Y no grava tu presupuesto municipal, que es nuestra plata.

No hubiera nunca aprobado la cesión graciosa de 19.000 m2 a cambio de casi nada en el caso del desarrollador James.

Hubiera reclamado la incorporación al Consejo Consultivo del bosque, y allí habría desnudado la falacia del decir que la autonomía municipal supera jurídicamente a la ley de bosques. Que fue el argumento de pura coherencia vacía, utilizado para encender la autopromoción. Y hubiera sido fácil: Con una nota a Tribunal Superior de justicia de la provincia, se resolvía esa discusión que aún dura, increíblemente.

Y en cada oportunidad en que el tema a tratar se acercara a la definición por votos que consagra la mayoría sin tratamiento suficiente, sin búsqueda del consenso, y por el solo hecho de tener esa mayoría, hubiera votado en contra, y denunciado posteriormente el abuso.

Pero ahora es la hora de los lamentos.

430 familias reclaman su terreno, y es justo que lo hagan. Son 430 familias, aproximadamente 2000 personas. Vecinos nuestros, que no pueden adquirir las tierras caras de la Villa. Más del 10% de nuestra población está carenciada del elemento básico de su dignidad.

Vuelvo al principio: No es para jugar. No es para ser tratado livianamente.

La democracia tan deseada resulta lesionada con estas prácticas.

¿Ahora no alcanza la tierra? ¿Y por qué se prometieron entonces 430 soluciones livianamente?

¿Ahora las tierras sustitutas sólo dan para 260 soluciones? Pero igual se sigue – empecinadamente – engañando a los adjudicados. ¿Ahora las tierras del Parque industrial no alcanzan? ¿Y antes sí?

Y a James se le condonaron 19.000 m2 de espacios verdes y tierras fiscales, y ¿no se puede hacer lo mismo con el parque industrial? ¿No es que la política es el arte de lograr el bien común?

¿Y todo por el capricho del ejecutivo de aprobar el canje para que se haga una cancha de golf?

Es reconocer sencillamente que nuestras autoridades, consideran más importante el golf, que la vivienda de los vecinos. Una vergüenza.

La democracia no es ganar una votación y darse vuelta para hacer un corte de manga al que la perdió.

Es algo mucho más digno que esa muestra bastarda. La democracia merece el respeto al disenso, la búsqueda incansable del consenso, merece la discusión, y la búsqueda no de quién tiene la razón, sino de la verdad.

Como simple vecino, además de **protestar** por las malas praxis democráticas, voy a hacer

Algunas propuestas:

Empezar ya mismo, trámites de declaración de interés público referido a tierras utilizables para un loteo social. Supone algunos problemas, con algunos propietarios de extensiones importantes de tierras. Y es un trámite que puede durar. La propuesta está atada a la concepción de que esta falta de tierras, se volverá a producir y volverá y volverá, incrementado, con el paso del tiempo.

Iniciar trámites de cesión de tierra de Parques Nacionales. Obviamente, dentro del ejido municipal.

Concebir el crecimiento de Villa La Angostura a lo largo de su eje troncal, y aliviar el ancho. Desde Los Choros (podría ser Lago Espejo si se logra) hasta la Estacada.

Gestionar fondos a Nación, ante el/los organismo/s específicos. Monitorear el trámite en forma permanente.

También ante provincia.

Y una reflexión:

Juan Bautista Alberdi sostenía que “gobernar es poblar”

Sarmiento que gobernar era educar.

Ambos miraron el futuro en su tiempo, el uno cuando el territorio nacional era casi un desierto sin gente. El segundo, miraba el futuro a la luz de su realidad: Había que enseñar a leer y escribir, a sumar y restar, a multiplicar y dividir, y a generar pertenencia por nuestra tierra a través de la Escuela Pública.

Leyeron el futuro a la luz de la realidad de su momento.

Leer la realidad de la Villa hoy, pasa mucho por el tema urbanismo, que logra mantener la identidad del pueblo, y de la vivienda, como conciliable con la anterior. Mirando hacia el futuro.

Temas que deben ser abordados desde una muy seria PLANIFICACIÓN. Planificar es prever el futuro. Resolver problemas según aparecen por improvisación, resolviendo en la coyuntura, es malgobernar.

Para eso, es indispensable abandonar la permanente improvisación que caracteriza a Nación, Provincia, y Municipio. Basta de trastabillar en la coyuntura permanente. Hay que empezar ahora a prever el horizonte.

Elecciones en Mendoza:

